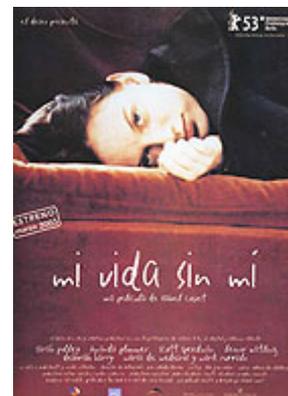


74

MI VIDA SIN MÍ. REZAR SIN SABER A QUIEN

FICHA TÉCNICA

My Life Without Me (España-Canadá 2003). **D.:** Isabel Coixet. **G.:** Isabel Coixet basado en un cuento de Nanci Kincaid. **P.:** Pedro Almodóvar, Agustín Almodóvar, Ogden Gavanski y Gordon McLennan **F.:** Jean-Claude Larrieu. **M.:** Alfonso de Villalonga. **Mo:** Lisa Jane Robison. **I.:** Sarah Polley (Ann), Amanda Plummer (Laurie) Scott Speedman (Don), Leonor Waling (vecina), Deborah Harry (madre), Maria de Medeiros (peluquera) Mark Ruffalo (Lee), Julian Richings (Dr. Thompson), Kenya Jo Kennedy (Patsy) y Jessica Amlee (Penny) 108'.



SINOPSIS

A una joven madre de dos hijas le comunican que tiene un cáncer terminal y que le quedan dos meses de vida. Desde esta experiencia límite, Ann, emprende una mirada hacia atrás y comprende la vida que no ha vivido. Sus padres rotos, el uno en la cárcel, la otra fracasada. Su temprano matrimonio con un hombre bueno, pero que no ha encontrado su sitio en el mundo, viven en una caravana en el jardín de la casa de su madre. Y por último, su joven maternidad (la primera hija con 17 años y la segunda con 19), a pesar de todo su experiencia más bella. En la hora del sufrimiento, ella decide no hacer sufrir a los que le rodean, y mantiene en secreto su enfermedad y hace el plan de las 10 cosas que le gustaría hacer antes de morir. Desde ellas afronta su presente escurridizo: buscará enamorar y hacer el amor con alguien, cambiar de aspecto o visitar a su padre. Por otra parte, también pretenderá atar el futuro de sus hijas y de su esposo, y así realiza algunos intentos para conseguirles una madre-esposa. En definitiva dos meses escasos para afrontar la muerte y dejar unas grabaciones que serán la herencia para aquellos a los que ha querido.

VALORACIÓN

Interesante. Temas: Ante la propia muerte. Sentido de la vida. Muerte y paternidad-maternidad. Vivos y muertos. Muerte y reconciliación.

SELECCIÓN DE SECUENCIAS

Escena 1. La lluvia

(Exterior patio, es de día. Lluvia. Alguien, una chica, una mujer, se descalza con decisión. Pies descalzos firmemente aposentados en la hierba mojada. Manos sobre las que se desliza el agua pestañas vencidas por el peso de las gotas)

(Cejas, rodillas, pelo, labios, espalda, nariz... Una voz)

Ann (off) *Esta eres tú. Con los ojos cerrados, bajo la lluvia. Nunca pensaste que estarías así, nunca te viste, cómo lo dirías... como..., como esas personas que disfrutan mirando la luna, que se pasan mirando las olas o los atardeceres o, o el viento en los saucos, supongo que sabes de que clase de personas hablo, a lo mejor no. Pero resulta que te gusta estar así, pelándote de frío, notando como el agua traspasa tu chaqueta, te llega a la piel. Y el olor. Y el tacto de la tierra que se ablanda. Y el sonido del agua chocando contra las hojas. Todas las cosas de las que hablan los libros que no has leído. Esta eres tú, quien iba a pensarlo. Tú.*

(Unos ojos vivos, hambrientos se abren. Deja de llover)

(TITULOS)

(Los títulos transcurren sobre imágenes de un grupo de mujeres y hombres que limpian una universidad vacía. Es de noche. Los vemos vaciando papeleras brillantando el suelo, despegando chicles, pasando un spray por las mesas, barriendo, canturreando al fondo de un largo pasillo despoblado... la universidad vacía tan sólo iluminada por los fluorescentes de seguridad tiene algo de submarino fantasma)

(Una de estas personas es Ann, la chica que hemos entrevistado empapándose en la secuencia 0, que se dedica a fregar con vigor los cristales de la biblioteca. Parece muy concentrada en ellos, como si en vez de sacar brillo, estuviera cincelando una escultura. Lleva unos jeans debajo de la bata de trabajo y unos auriculares puestos. Oímos lo que ella oye: un *audiobook* que narra un fragmento de Barbara Cartland)

(Ahora estamos en un cuarto de baño enorme que se abre ante nosotros con veinte puertas cerradas. Oímos a alguien vomitar. Los regüeldos del vómito superan las palabras almibaradas de la abuelastra de Lady Di. Ann sale con el rostro descompuesto del baño. Agua fría por la cara. Papel de esos que dejan las mejillas enrojecidas. Mirada al espejo)

Ann (off) *¿Quién soy?, ¿Adónde voy?, ¿cuánto tiempo hace que no formulo un deseo?, ¿habrá suficiente leche para el desayuno de las niñas?*

Escena 2. La noticia

(Sala hospital es de día. Ann está sentada en el mismo asiento. Aparece el doctor Thompson y se sienta a su lado. Lleva diversos papeles en la mano)

Thompson *Ann, ¿sabes si tu madre ha recogido a los niños?*

Ann *Sí... acabo de hablar con ella. Todo está bien...*

Thompson *¿Su marido vive con ustedes?*

Ann *Sí... Es... Construye piscinas... Hoy estaba afuera todo el día...*

Thompson *¿Y usted trabaja en la universidad?*

Ann *Limpio la universidad. Por la noche.*

Thompson *Tiene veintitrés años...*

Ann *Sí..., en diciembre cumpla veinticuatro... soy acuario... ¿Y usted? ¿Qué signo tiene? ¿Qué coño me pasa?*

Thompson *¿No preferiría llamar a su marido?*

- Ann *No. No lo preferiría.*
 Thompson *Hemos repetido la ecografía tres veces y he encargado una prebiopsia...*
- Ann *¿Y eso que significa?*
 Thompson *Tiene un tumor. En los dos ovarios. Le ha alcanzado los intestinos y empieza a tocarle el hígado...*
- (Ann deja de morderse las uñas porque ya no le quedan)
 Ann *Está lanzado, ¿eh?*
 Thompson *Ann, si tuviera veinte años más, todo iría más lento y podríamos operarla, habría tratamientos... pero sus células son muy jóvenes... demasiado jóvenes y no hay nada que podamos hacer.*
- (Ann tiene una expresión pétrea, intenta hablar varias veces sin conseguirlo)
 Ann *¿Cuán...? ¿Cuánto tiempo?.*
 Thompson *Dos meses, quizás tres.*
 Ann *Creí que estaba embarazada...*
 Thompson *Desgraciadamente, no...*
- (Ann y el médico miran cada una para un lado...)
 Ann *Supe que era algo malo, cuando se sentó a mi lado.*
 Thompson *Mi despacho está en obras... Están cambiando los conductos del aire...*
- (Ann le mira como a un bicho raro)
 Thompson *No, no es cierto... (no le mira a los ojos) es que... me siento incapaz de sentarme frente a alguien y decirle que va a morir... Nunca he podido... las enfermeras me critican siempre por eso... quizás quiera consultar con otro médico su familia... puede que quieran una segunda opinión...*
 Ann *Un médico que me diga lo mismo que usted, pero mirándome a los ojos...*
- (Una pausa dolorosa, los dos mirando al frente, como si pretendieran no estar allí)
 Thompson *¿Quiere un café?*
 Ann *No.*
 Thompson *¿Un whisky?*
 Ann *¿También va a ofrecirme un cigarrillo?*
 Thompson *No. Lo siento.*
 Ann *¿Tiene un caramelo?*
 Thompson *¿Un caramelo? Sí.*
- (Se saca un caramelo del bolsillo de la bata y se lo da. Ann le quita el papelillo y se lo mete en la boca)
 Thompson *¿Quiere que hable con su familia?*
 Ann *No... Está bueno... ¿De qué es?*
 Thompson *De jengibre.*
 Ann *Pica un poco, pero está bueno.*
 Thompson *¿Quiere que la lleve a su casa?*
 Ann *No.*
 Thompson *Le he preparado unos folletos que... explican... más o menos todo...; también unas recetas de calmante para las náuseas y espero verla la semana que viene... Le he apuntado la cita... y mi teléfono directo por si quiere*

llamarme... Tenemos una psicóloga muy amable, está acostumbrada a llevar... a tratar casos como el suyo.

Ann *Bien... ¿Tiene más de esos caramelos para el camino?*

Thompson *Lo siento, era el último...*

Ann *Vaya... pues... adiós.*

(Ann se levanta, cruza ante el doctor y abre la puerta para irse.)

Thompson *La semana que viene tendré más... caramelos.*

(El médico ha pronunciado la palabra “caramelos” muy bajito, como para sí mismo)

Escena 3. Cosas que hacer antes de morir

(Interior *coffee shop*, es de noche)

(Sobre la mesa de formica verde poblada de recipientes de *kepchup*, mostaza, azúcar y *sweet - and - low*, las manos de Ann abren una libreta infantil bastante manoseada con el diablo de Tasmania en la cubierta. Ann pasa las primeras páginas llenas de palabras sueltas y dibujos de Penny hasta encontrar una en blanco. Intenta escribir algo con un bolígrafo de plástico con el nombre de un motel en él, pero el bolígrafo se niega a escribir. Ann, con un suspiro levanta la mirada. La camarera está atendiendo al único cliente que hay, aparte de Ann, un hombre en sus *early thirties*, que pide un trozo de tarta de queso y un expreso, y que no pestañea cuando le dicen que se ha estropeado la máquina que hace expreso y capuchino. Está leyendo una especie de informe y le dirige una brevísima mirada a Ann)

(La camarera, una mujer de sesenta años, con el pelo gris violeta se acerca a Ann)

Ann *Hola, ¿podría prestarme un bolígrafo, por favor?*

Camarera *Claro, cariño, pero antes dime lo que quieres, así, yo lo apunto, te presto el bolígrafo y todos tan contentos.*

Ann *Oh... sí... Tráigame...un*

Camarera *No digas expreso porque se nos ha estropeado la máquina, ni capuchino... los hace la misma máquina...*

Ann *No, ahhh, esteeeee... ¿pastas danesas?*

Camarera *No habrá hasta mañana...*

Ann *¿Pecan pie?*

Camarera *Está bien. Tú ganas. Te presto el bolígrafo y no hace falta que pidas nada. Me he tirado las cartas esta mañana y decían que si hoy era paciente, me tocaría la lotería esta semana.*

Ann *No espere... Tráigame café o algo dulce, lo que sea.*

Camarera *¿Pastel de queso con crema de piña? Es lo más dulce que tenemos. Bueno, y lo único.*

Ann *Bien, sí.*

(La camarera apunta el pedido y le entrega con gesto solemne el bolígrafo a Ann que sonríe, a su pesar. Ahora Ann abre de nuevo el cuaderno. Con gesto decidido, empieza a escribir.)

Escribe en mayúsculas: COSAS QUE HACER ANTES DE MORIR.

1. Decirles a mis hijas que las quiero varias veces al día.
2. Buscarle a Don una nueva esposa a la que le gusten los niños.

3. Grabarles a mis hijas mensajes de cumpleaños hasta que cumplan dieciocho años.
4. Ir todos juntos a *Whalebay beach* y hacer un gran picnic.
5. Fumar y beber todo lo que quiera.
6. Decir todo lo que se me pase por la cabeza.
7. Hacer el amor con otros hombres para ver cómo es.
8. Hacer que alguien se enamore de mí.
9. Ir a ver a mi padre a la cárcel.

(Ha escrito todas esas cosas de corrido, como si las palabras hubieran estado agazapadas en su interior. Ahora está intentando recordar la última mientras la camarera se acerca con el café y el pastel. Se mira las uñas)

10. Ponerme uñas de porcelana.

Camarera *Aquí tiene el pastel más dulce del mundo. Puede quedarse el bolígrafo todo el tiempo que quiera. Ya he rellenado el boleto de la lotería antes.*

Ann *¿Ha pensado qué va a hacer cuando le toque?*

Camarera *Pues sí. Claro que sí.*

(La camarera saca un recorte de revista bastante ajado y le enseña a Ann una foto de Cher)

Camarera *Quiero ser como ella, quiero su nariz, sus labios, su pelo, sus ojos, su cintura... Eso es lo que haré si me toca la lotería. Seré otra persona. Seré tan parecida a Cher que en el supermercado la gente me parará y me dirá "¿No es una tragedia lo que le ocurrió al pobre Sonny?" ¿Qué le parece? (Tararea un trozo de "And the beat goes on".)*

(Ann mira el recorte. Mira a la mujer. Mira su libreta. Sonríe)

Ann *Me parece... me parece una completa estupidez.*

(Fundimos en círculo sobre la sexta "cosa": "decir todo lo que se me pase por la cabeza". Está tachado)

Escena 4. Mensajes para después

(Ann está leyendo atentamente las instrucciones de la grabadora. Parece que, a diferencia de la vendedora embarazada, sí entiende los folletos. Le pone una cinta al aparato. En el asiento de al lado del conductor está la libreta dónde Ann apuntó todas las cosas que tiene que hacer. Leemos: "7º cumpleaños de Penny")

Ann *Querida Penny, no, no voy a estar en tu fiesta de cumpleaños, aunque no hay otra cosa en el mundo que me gustaría más... Seguro que la abuela te ha hecho un pastel especial con tu nombre muy grande hecho de trocitos de nuez. Cariño, quiero que sepas que el día que naciste y te pusieron en mis brazos, fue el día más feliz de mi vida, me quedé sin palabras, no hacía más que acariciarte los piecitos y llorar de alegría y que ahora mientras grabo esta cinta... siento que eres lo más importante que me ha pasado. Te quiero muchísimo, Penny, muchísimo. Sin ti, nunca hubiera descubierto que mi cama puede ser una*

canoa o que a los leones les gustan los pancakes. (Sin ti mi vida hubiera sido muy aburrida y triste...) Cuida de Patsy, aunque a veces te fastidie, ya sé que no es fácil ser la hermana mayor, amor mío, pero sé que tu sabrás como hacerlo. Mamá te envía muchos miles de montones de besos.

(Ann parece exhausta y a punto de llorar después de grabar el mensaje. Pero saca la cinta, la mete en su cajita y vuelve a meter otro)

Ann *Querida chiquitina Patsy, mi cielo, así es que ya tienes cinco años. Seguro que Penny ya deja de meterse contigo, seguro que ahora te cuida y ya no te critica. Cariño no quiero que estés triste porque no estoy en tu fiesta de cumpleaños. Me acuerdo muy bien de tu primer cumpleaños, ¿sabes?, cuando te pusiste a llorar sin parar porque no te gustaba como cantábamos "Cumpleaños feliz". Cada vez que empezábamos te ponías a llorar y a chillar que no, que no querías que te cantáramos. (Y nunca más lo volvimos a cantar en tu cumpleaños, aunque a lo mejor ya te gusta más...). Muchas felicidades, chiquitina, mamá te quiere un montón y más aún...*



(Ann saca otra vez la cinta y empieza otra. Ahora vemos un montaje de cómo graba diferentes fragmentos de las cintas correspondientes a diferentes años)

Ann *Diez años, debes estar tan alta. Imagino que ya no te gustan las Barbies... Cariño, quiero que seas feliz, ya sé que a veces es muy difícil por las cosas que pasan y las personas te lo ponen difícil... Pregúntale a papá todas las cosas que te preocupan, él sabe más de lo que parece, en serio y si no sabe lo preguntará y te lo dirá. La abuela también sabe muchas cosas, espero que te las sepa explicar. Ten paciencia con ella, es buena aunque a veces no lo parezca... Ella... ninguna de las cosas con las que había soñado se le han cumplido. Intenta entenderla y no dejes que te irrite... si tienes una nueva madre, quíerela, no vayas a hacerle la vida imposible, solo por lealtad a mí o algo por el estilo, ¿vale? Ya sé, ya sé que no es lo mismo..... cuando yo tenía quince años, odiaba al mundo, odiaba el colegio, odiaba a mi madre, odiaba a mis amigos, bueno, no tenía amigos. Odiar las cosas es normal. Penny, de hecho a veces, es más normal que quererlas, pero no gastes más energía en ello de la necesaria, cariño... ¿Te acuerdas de la historia que te conté del arco iris y lo que se encuentra al fina ... y pase lo que pase, termina el colegio, aunque te parezca odioso, pero qué estoy diciendo, cariño, a lo mejor a ti te encanta, ojalá te guste, ojalá no seas como yo... Debes tener fe en ti misma. Aunque ya has*

Thompson *Sólo lo haré si me promete venir cada semana, tengo que darle medicación, imagino que las náuseas están siendo fuertes y que no tiene apetito y que se siente muy débil... Ann, morir no es tan fácil como parece, ¿sabe? No tiene por que pasarlo mal...*

Ann *Es que me da miedo, entrar aquí y no volver a salir... Y tengo que hacer tantas cosas antes de morir, tengo que hacerlas todas porque de lo contrario, sentiré que he desperdiciado mi... mi vida... No quiero que la gente empiece a tratarme como a una moribunda, no lo soportaría, esas miradas furtivas cuando a alguien se le escapa la palabra muerte... No me pregunte como lo sé, pero lo sé, sé que voy a aguantar...*

(El doctor Thompson mira a Ann con admiración)

Thompson *Sólo serán unos calmantes. Le prometo que no habrá más pruebas... Sólo algo para mitigar el dolor... Y además le he traído sus caramelos.*

(El doctor saca una bolsa de caramelos de Jengibre del bolsillo. Ann sonríe. Toma la bolsa. Abre un caramelo)

Ann *¿Se encargará de las cintas?*

Thompson *Sí, lo haré... Digamos que es parte de su terapia.*

Ann *O parte de su terapia.*

Thompson *Sí, eso también...*

Ann *Están buenos estos caramelos... Dios que ricos están.*

(El doctor sonríe dolorosamente y acaricia el rostro de Ann)

Escena 6. Para Don

(Interior del remolque, es de día. Ann está en la mesa de la cocina, bebiendo un vaso de leche, despacio y grabando dos nuevas cintas...)

Ann *Querido Don, quiero que entiendas por qué no te dije que me iba a morir, es que, ése era... el único regalo que podía haceros a ti y a las niñas, ahorraros el sufrimiento, los viajes al hospital, la espera... Es mejor que haya pasado todo esto sola, si lo piensas bien, es así... aunque ahora te des golpes en la pared y me maldigas por no haber confiado en ti... Ahora tienes que sacar adelante a las niñas y estar alegre y hacerles la vida alegre. Invéntate un cielo para mí, no dejes que me recuerden con pena, recuerda todas las cosas buenas que hemos pasado juntos, tu siempre serás el chico que se quitó la camiseta para que pudiera secarme las lágrimas...*

(Ann empieza a cantar la canción de "Smell like teen spirit")

Escena 7. Para mamá

(Interior del remolque de día. El vaso de leche está vacío y Ann se dispone a grabar otra cinta)

Ann *Querida mamá, imagino que tú no me perdonarás nunca que no te dijera que me iba a morir... Una cosa más que reprocharle al mundo y a Dios, en el que no crees... Mamá, hubo un momento en mi vida en que yo te perdoné*

por haber amargado mi infancia y mi adolescencia con tu incapacidad para disfrutar de la más pequeña cosa en nombre de los agravios que has sufrido y que sigues sufriendo, como si el hecho de ser pobres y de que papá estuviera borracho ese día en que llovía y mató a esos niños fueran parte de un plan concebido por alguien que te odiaba para arruinar tu vida. Basta, mamá. Oh, ahora sé que estoy siendo dura contigo, perdóname. Siempre he sido dura contigo, lo siento, te quiero y sé que me quieres y que adoras a las niñas. Por favor, díselo, demuéstraselo cada día. Intenta disfrutar un poco, sólo un poco de las cosas, ayuda a Don y cuéntales a las niñas los cuentos que tú quieras, aunque sean las películas de Joan Crawford...



Escena 8. Mi vida sin mí

(Interior del remolque donde vive la familia. Don, las niñas y la vecina, están poniendo la mesa. Ann está delicada en la cama, oímos su voz detrás de la cortina...)

Ann *Ann, es una vergüenza invitar a alguien para que lo haga todo el mismo...*

Vecina Ann *No tengo que hacer nada... sólo calentar las gambas...*

Don *Todavía no he entendido porque tuviste que ir a Shrimps'n Prawns, encontrándote así...*

Ann *Creí que me encontraba mejor de lo que me encontraba, ya te lo he dicho...*

Vecina Ann *Una anemia fuerte no es cosa de tomársela a la ligera, Ann, debes descansar...*

Don *Haz caso a la enfermera Ann, Ann.*

(La vecina y Don se echan a reír, también las niñas)

Penny y Patsy *Ann, Ann, ANN, ANN, ANNANNANN...*

Vecina Ann *Niñas, Don, lavarse las manos, vamos...*

(Ahora estamos tras la cortina con Ann, tendida, escuchando los sonidos en sordina del grifo, las risas de las niñas, las bromas de Don, que parece simpatizar con la enfermera. Los sonidos de los cubiertos entrechocando, las niñas pinchándose al intentar pelar las gambas. Los vasos que se derraman con gritos. La vida doméstica en su trágico esplendor. Ann cierra los ojos despacito)

Ann (OFF) *Rezas para que ésta sea tu vida, tu vida sin ti... para que las niñas quieran a esa mujer que se llama como tú, para que tu marido acabe por quererla, para que vivan en la casa de al lado y las niñas jueguen a muñecas en el remolque recordando apenas a su madre, que dormía de día y las llevaba en canoa... Rezas para que tengan*

momentos de felicidad tan intensos que cualquier pena a su lado parezca pequeña. Rezas no sabes a qué, ni a quién, pero rezas. Y ni siquiera sientes nostalgia por la vida que no tendrás porque para entonces, habrás muerto y los muertos no sienten nada, ni siquiera nostalgia.

(Fundimos a blanco lentamente)

Escena 9. Para Lee

(Interior coche Lee. Sus manos depositan una cinta en una cassette)

Ann (OFF) *Querido Lee, imagino que cuando te llegue esta cinta ya sabrás que he muerto y en fin, esas cosas... A lo mejor estás enfadado conmigo, o dolido, o triste, o hecho polvo o todo junto... Sólo quiero que sepas que me enamoré de ti, que no me atreví a decírtelo porque pensé que de alguna manera lo sabías y no creía que tuviera tan poco tiempo... bueno, tiempo es la única cosa que no me ha sobrado últimamente... La vida vale más de lo que crees, amor mío, eso lo sé, porque tú llegaste a enamorarte de mí, sólo viendo un, ¿cómo era?, ¿un diez, un cinco? Quizás si me hubieras conocido del todo no te hubiera gustado... O me hubieras querido a pesar de todo, ya no lo sabremos... Ah, una última cosa, por amor de Dios Lee, pinta las paredes de tu casa y COMPRA muebles, ¿me oyes? No quiero que la próxima mujer que lleves a casa se lleve una idea equivocada y salga corriendo, no todas están tan mal de la cabeza como yo. Me encantó bailar contigo.*

(Con estas palabras de banda sonora, vamos viendo diversas de personajes que han salido en la película: la camarera del coffee shop recortando una foto de Britney Spears, la obsesa de Mili Vanili enseñando a la de Lleida unos pasos de coreografía, sin mucho éxito; el doctor Thompson ordenando las cintas en su despacho por años; Laurie comiendo una zanahoria con cara de mala leche; las niñas, Don y la vecina paseando por Whalebaybeach; la madre flirteando en un bar con Seymour, y finalmente Lee en su casa, todavía vacía pero en la que hay un televisor... en fin, FIN)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

La historia de esta joven madre con un cáncer terminal, nos enfrenta a la muerte de alguien que tiene que dejar a sus hijas pequeñas e indefensas en un mundo difícil. No sólo su muerte, sino su muerte en sus hijas, que vivirán “la vida sin mí”



1. Afrontar la muerte

La situación de muerte le hace mirar al pasado y descubre una vida no vivida (“*Tu vida ha sido un sueño y sólo ahora estás despertando*”). Además te obliga

a escrutar a fondo lo vivido (*“Pensar, no está acostumbrada a pensar”*). Una vida marcada por la pobreza de lo recibido y la falta de tiempo para construir: *“¿Sabes por qué estoy vomitando? ¿De verdad quieres saberlo? Vomito porque cuando tenía ocho años la que se suponía que era mi mejor amiga dijo de mi que era una zorra, vomito porque a los quince años no...no me invitaron a la única fiesta a la que he querido ir en mi vida, vomito porque... a los diecisiete años tuve un bebé y tuve que crecer de golpe... vomito porque ya no me quedan sueños y sin los putos sueños es imposible vivir, vomito porque cada vez que pongo la televisión no veo más que a gente que sufre de una manera atroz en guerras que no entienden...”*

Sin embargo, Anne toma una peculiar decisión: decidirá vivir intensamente y no comunicar a nadie su proximidad a la muerte. Pero nosotros tendremos el privilegio de acompañar su secreto y sus pensamientos. Le veremos disfrutando de sus hijas, cuidando de su marido, enamorándose de otro hombre, reconciliándose con su madre y procurando convivir con su madre. Todo ello mientras la vida se escapa.

Dos urgencias emergen especialmente en este momento: la necesidad de amar y ser amada y además la de dejar su pequeña herencia. La primera la cumple especialmente en sus hijas y en su deseo de procurarles una madre, pero también en el amor romántico, fugaz e imposible con Lee.

La segunda se concentra en sus cintas-testamento. La voz grabada será una forma de vivir en la muerte, trayendo en cada cumpleaños su recuerdo y su vida, sus consejos y su cariño incondicional. Así pues, dos grandes cuestiones ante la muerte: el amor y el recuerdo.

Ambos empeños quedan en frágil realidad. Un amor sin tiempo hace la historia más escasa y de la eternidad un absurdo. Y el recuerdo permanece pero es tan frágil como las cintas grabadas, llamadas a quedar inmensamente llenas de vida pero vacías de presencia.

2. Rez as sin saber a quien, pero rezas

La película comienza con una anticipación. Ella está bajo el agua, sintiendo la vida, una vida que se escapa pero que ahora siente dentro de sí. Le lluvia es una metáfora de la vida.

Los fundidos en blanco inicial y final también son extraños en una historia trágica. Una irrupción de luz se coloca al principio y al final: Marco que desborda la oscuridad de la sala y de la vida. También tenemos un personaje kieslovskiano, el joven que hace sonar los vasos, Alguien que nos habla de una misteriosa presencia.

Todo ello se concentra en la oración final. En ella se nos habla del abandono de la esperanza: los muertos no sienten nada. Pero sin embargo, se lanza esta oración a Dios sin Dios. Es una oración ante la ausencia que no deja de añorar una presencia. Como la lluvia que moja y llega hasta la piel.

3. La memoria de más allá de la muerte

La voz grabada a sus hijas es una forma de sustituir su presencia. En la ausencia quedará su voz como mensaje para cada cumpleaños. Una forma de vida más allá de la vida.

La película también funciona en este registro. De hecho la voz en *off* que nos acompaña suena también conservada después de la muerte. Es como si hablara desde más allá en el artificio de la grabación cinematográfica.

El tema de la memoria posee un fuerte contenido de trascendencia y tiene un componente de alusión al misterio de más allá de la vida.

FUENTES

Bibliografía

- ISABEL COIXET, *Mi vida sin mí. My life without me. Guión cinematográfico*, Madrid 2003, 222 pp.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 2002 (enero-junio)*, 235-236.
- VV. AA., *Cine Fórum 2004*, Madrid 2004, 240-241.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA